



PARIR BAJO EL AGUA

El Arenal anegado, testigo de un nacimiento y de los reclamos a Ebrard de algunos de los 6 mil damnificados que perdieron casi todo

Afuera la lluvia no cesaba. Fue imposible desalojar la zona en minutos, pues las aguas negras salían por las coladeras. La colonia El Arenal se inundó. Y en una de las viviendas afectadas, Patricia López daba a luz, en plena contingencia.

Al mediodía de ayer, el secretario de Salud del Distrito Federal, Armando Ahued, solicitaba a un marino que lo apoyara con una lancha, porque una mujer acababa de tener un bebé y debido al olor a caño y la insalubridad, el niño podría contraer una enfermedad, al igual que la mamá, de 27 años.

Después de 10 minutos, un equipo de la Secretaría de Salud salió entre las aguas negras.

Casi dos horas después regresó la lancha con el recién nacido y su madre, quienes de inmediato fueron trasladados a un hospital.

En un recorrido realizado por MILENIO a bordo de una lancha de la Marina se pudo observar a cuatro familias que decidieron dejar su hogar ante la falta de alimentos y agua.

"Perdí todo. Tengo 15 años vi-

viendo aquí, no me queda nada, tengo que volver a empezar desde abajo. Mis muebles, mi coche, me quedé sin nada", expresó.

La familia Tovar bajó por una escalera que se colocó de manera inclinada entre el primer nivel de su vivienda y el camión de la Marina. "A penas y alcanzamos a sacar dos maletas y una bolsa de pañales para mi hija. Me voy a la casa de mis papás, aquí no hay nada que hacer".

Los Ceja González tuvieron que brincar a la casa del vecino y casi saltar de un primer nivel. "Ya no aguanto el olor", dijo una mujer.

Durante el día, el jefe del GDF, Marcelo Ebrard, fue increpado por los vecinos, quienes le solicitaron apoyo hasta la zona de Casitas, pues ahí el agua alcanzó su máximo nivel de altura y hasta se reportaron actos de rapiña y enfrentamiento entre los vecinos.

Alrededor de las 15:30 horas, Ebrard recorrió la zona a bordo de un camión Unimos, especializado para este tipo de emergencias, y escuchó las peticiones de los vecinos, quienes solicitaron seguridad, alimentos y agua. De las cosas perdidas, sólo el recuerdo. ■ M

